

# **UN TALLER DE TUTORÍA ENTRE IGUALES EN LA UNIVERSIDAD**

**JAUME I**

Arecia Aguirre García-Carpintero y Lidón Moliner Miravet

Universitat Jaume I

## **RESUMEN**

Desde la Universitat Jaume I, se pone en marcha el SPIEU, seminario de positivo acogimiento entre la comunidad universitaria que promueve el aprendizaje cooperativo. A partir de estas metodologías el alumnado se convierte en el verdadero protagonista de su proceso de enseñanza-aprendizaje. De este modo se fomenta y se camina hacia los horizontes que dictamina el EEES. En la siguiente comunicación se realiza una propuesta de proyecto en el que la tutoría entre iguales se convierte en una herramienta más para fomentar la enseñanza centrada en el alumnado. Así pues, se propone crear un taller-formativo para introducir la tutoría entre iguales en las aulas de la UJI teniendo en cuenta los elementos básicos para poder llevarla a cabo.

**PALABRAS CLAVE:** tutoría entre iguales, aprendizaje cooperativo, universidad, innovación docente, metodología inclusiva.

## **1. INTRODUCCIÓN**

El aprendizaje cooperativo está siendo acogido en la educación como una herramienta fundamental a la hora de obtener un aprendizaje en el alumnado mucho más coherente con la línea de la actual sociedad del conocimiento. En este sentido, la universidad ha de comprometerse para formar a la ciudadanía que día a día entra en todas sus aulas necesitada de nuevas habilidades que hagan de su aprendizaje uno más significativo y extrapolable a la vida real.

En esta línea, la Universitat Jaume I constituye un Seminario Permanente de Innovación Educativa (SPIEU), en el que los miembros de la comunidad universitaria pueden encontrar un lugar de participación, compartimiento y reflexión que les ayude en sus prácticas diarias.

La tutoría entre iguales entra dentro de estos planes, y en estas líneas realizamos una propuesta de taller-formativo para introducir esta metodología en las aulas de las diferentes titulaciones de la Universitat Jaume I. Recogiendo las necesidades expuestas en el seminario consideramos que, a partir de este proyecto, todos los participantes acabaremos enseñando y aprendiendo.

## **2. ¿CÓMO SURGE ESTE PROYECTO?**

Durante el curso 2005/2006, surge el Seminario de Aprendizaje Cooperativo y Enseñanza Universitaria (SPACIEU) en la Universitat Jaume I de Castellón. A raíz de este, y unos años más tarde, nace el Seminario Permanente de Innovación Educativa Universitaria<sup>1</sup> (SPIEU) a partir de la fusión de diversos seminarios permanentes de formación que se estaban desarrollando simultáneamente en dicha universidad (relacionados con el Aprendizaje Basado en Problemas, con el aprendizaje Autónomo y el aprendizaje por Proyectos). Desde la Unidad de Apoyo Educativo (USE) se potenció su creación posterior y junto con la ilusión de muchos docentes de las diferentes Facultades y Escuelas que forman el campus se dio pie a la formación del seminario. El SPIEU se concibe como una herramienta de trabajo para los docentes de la Universidad. A través de este espacio, se facilita una mayor autonomía de trabajo, se potencia la colaboración en la enseñanza universitaria y se promociona la innovación docente en la educación superior.

Una de las características del Seminario es la diversidad en su formación: docentes de diferentes departamentos y facultades, becarios, estudiantes, personas ajenas a la UJI, etc. Todos ellos se reúnen para compartir, planificar y desarrollar experiencias de enseñanza alrededor del aprendizaje cooperativo, el aprendizaje por proyectos, el basado en problemas, el aprendizaje-servicio y el aprendizaje autónomo. En definitiva, el desarrollo de metodologías docentes centradas en el estudiantado.

Como ya hemos comentado, uno de los aspectos más valorados por los miembros del seminario es la heterogeneidad y su interdisciplinariedad además del hecho de poder compartir experiencias, dilemas, retos,... con todos los docentes que lo forman y enriquecerse de su diversidad y de las experiencias e iniciativas del resto. Algunas de las iniciativas que se han llevado a cabo durante estos años son variadas y entre algunas de ellas podemos mencionar las siguientes: talleres de habilidades cooperativas,

---

introducción de grupos de trabajo cooperativo, puzzle de Aronson en la asignatura de organización y métodos de trabajo y en derecho internacional, aprendizaje por proyectos en el laboratorio de Química, Aprendizaje servicio en la asignatura de Educación cívica y Social y Didáctica general, la introducción del e-portafolio como herramienta para el aprendizaje autónomo,...

A través de procesos de coordinación docente y de intercambio de experiencias interdepartamentales, se han diseñado y llevado a la práctica experiencias educativas que utilizan la interacción entre iguales como un recurso facilitador del aprendizaje mientras trabajamos algunas de las competencias genéricas especificadas en el EEES (Traver y otros, 2007).

El SPIEU sigue una dinámica participativa de investigación-acción, la cual no es sólo una metodología si no que va más allá, es una forma de entender la práctica docente según la cual intentamos mejorarla sistemáticamente (Contreras, 1994). La investigación-acción busca entender mejor cuáles son los contextos y condicionantes de la misma, interrogando la realidad y a nosotros mismos para acabar entendiendo el conjunto en su globalidad. Uno de los rasgos más importantes que la caracterizan es que tienen en cuenta la implicación de las personas afectadas e interesadas en la misma. Tampoco podemos dejar de lado que la acción es lo que hace que la investigación – acción tenga el sentido que le damos; es decir, es la acción y su transformación lo que justifica este proceso. Es, pues, una realidad que nos implica y condicionada por nuestras actuaciones. No es una realidad ajena, sino nuestra propia actuación la que está en el centro de la I-A (Contreras, 1994).

Para aclarar la conceptualización que venimos desarrollando, nos parece interesante remarcar aquello que no entra dentro de la definición de I-A. Según Kemmis y McTaggart (1988) (a) no es lo que habitualmente hace un profesor cuando reflexiona sobre lo que acontece en su trabajo; como investigación, se trata de tareas sistemáticas basadas en evidencias; (b) no es una simple resolución de problemas, implica también mejorar, comprender; (c) no se trata de una investigación sobre otras personas, sino sobre uno mismo, en colaboración con otros implicados y colaboradores; y (d) no es la aplicación del método científico a la enseñanza, es una modalidad diferente que se interesa por el punto de vista de los implicados, cambiando tanto al investigador como a la situación investigada.

Por lo tanto las propuestas de trabajo que se ponen en práctica en el SPIEU vienen provocadas por espirales de investigación-acción donde se dan diferentes objetivos a perseguir (Traver y otros, 2007):

- Desarrollar procesos de mejora e innovación docente que utilizan la reflexión compartida sobre sus propias prácticas permitiendo, al mismo tiempo, intercambiar las experiencias y difundir los resultados de la investigación entre la comunidad universitaria.
- Desarrollar competencias y habilidades docentes para potenciar el cambio en los procesos de enseñanza-aprendizaje que demanda el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior.
- Constituir grupos o redes de docentes de apoyo al intercambio de ideas y experiencias en docencia universitaria.
- Iniciar la constitución de equipos de profesorado con experiencia en técnicas docentes concretas aplicadas a diferentes campos disciplinares que puedan colaborar en la formación didáctica de sus compañeros (formación de formadores).

Esta vinculación a la investigación-acción nos ayuda a reflexionar sobre la práctica que estamos llevando a cabo dentro de nuestras aulas pero de una forma mucho más activa y eficaz, ya que jugamos con la comprensión del resto de compañeros y compañeras que nos ayudan a sumergirnos en esta espiral de oportunidades para aprender juntos.

Durante el desarrollo de las diferentes reuniones que realiza el SPIEU, el profesorado manifestó su interés en un tipo de metodología concreta como es la tutoría entre iguales, y es aquí dónde comienza a cobrar sentido esta experiencia. Esta iniciativa surge de la necesidad de los docentes, se realiza una propuesta a uno de los miembros del seminario, quien había elaborado su tesis doctoral, sobre esta temática. A partir de esta demanda surge la propuesta de taller-formativo de tutoría entre iguales que a continuación presentamos. En este sentido cabe señalar que es un proyecto que todavía no se ha puesto en marcha, pero consideramos relevante relatar aquellas cuestiones que tendremos en cuenta a la hora de llevar a cabo la tutoría entre iguales en la universidad.

### **3. CONTEXTO Y OBJETIVOS DE LA EXPERIENCIA**

### **3.1 La Universidad**

La universidad es un contexto de actuación privilegiado para desarrollar propuestas de aprendizaje cooperativo puesto que las reformas ponen cada vez más énfasis en el aprendizaje centrado y focalizado en el estudiante. El propio Espacio Europeo de Enseñanza Superior (EEES) lo plantea como una de sus competencias genéricas. Dentro de la formalidad en la que está ubicada la educación recibida en dicha institución es necesario que, aunque sea a través de unos currículums estandarizados y jerarquizados, se desarrollen dentro del aula habilidades y actitudes tan necesarias en la sociedad actual.

El papel del profesorado universitario, y de la universidad en general, no es tanto el de instruir como el de generar entornos ricos que promuevan el aprendizaje de los estudiantes a través de procesos que estimulen la participación activa y el trabajo autónomo (Duran y Huerta, 2008). De este modo, continuar con propuestas formativas y reflexiones conjuntas en el SPIEU e incorporar prácticas cooperativas es lo que enriquece este contexto formativo.

### **3.2 La tutoría entre iguales**

En la actualidad nos encontramos en una sociedad en constante cambio y evolución. La ciudadanía ya no precisa ni se motiva por los mismos objetivos de antaño. Años atrás era frecuente encontrarnos con docentes que transmitían sus conocimientos ante una clase repleta de alumnado que le escuchaba sin intención de interrumpirle ni participar activamente. Por el contrario, en nuestras aulas tenemos que cambiar los métodos de enseñanza y buscar mecanismos para ofrecerle al alumnado mecanismo que le motiven y mantengan su interés. Además, la diversidad es una realidad en las propias instituciones, la cual podemos aprovechar como oportunidad de aprendizaje y no tanto como un problema a resolver. Si aprovechamos la capacidad de cooperación y de ayuda entre el alumnado, y esta diversidad, los docentes verán con otros ojos las diferencias del alumnado, en este caso como un elemento enriquecedor y no como un handicap que impide continuar con los aprendizajes (Duran, 2003).

Como afirman García y Traver (2008), nos movemos hacia sociedades más plurales y dialógicas que precisan de habilidades comunicativas y colaborativas para aprender a

construir realidades conjuntas respetando a todas las personas participantes. Con lo que el aprendizaje cooperativo en sí respondería en gran medida a esta necesidad que nace de la sociedad de la información y la comunicación.

Duran y otros (2009) apunta que la tutoría entre iguales, puede ser una buena propuesta que responde a estas demandas. Este mismo autor la concibe como un método de aprendizaje cooperativo basado en la creación de parejas de alumnos, con una relación asimétrica (uno de ellos hace de tutor y el otro de tutorado), con un objetivo común, conocido y compartido (como la enseñanza y aprendizaje de una materia curricular), que tiene lugar a través de una relación entre ambos alumnos planificada por el profesorado. De este modo, trabajamos con una metodología en la que ambas partes aprenden, el tutorado por la ayuda permanente y personalizada que recibe y el tutor porque enseñando es la mejor forma de aprender. Además del aprendizaje directo que se ofrece, este tipo de trabajo permite poner en práctica multitud de habilidades colaborativas, actitudes de respeto e igualdad que son necesarias para la ciudadanía de hoy.

Por otro lado, un aspecto que se quiere enfatizar es la creación de redes horizontales de formación dónde todas las personas implicadas tengan voz en su aprendizaje y no se creen jerarquías estandarizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este hecho, además de garantizar una mayor igualdad entre sus miembros ofrece mayores oportunidades para el aprendizaje del liderazgo personal que favorece mayores cotas de autonomía de los sujetos (Aguirre, Traver, Moliner, 2011).

En la literatura encontramos una gran cantidad de beneficios a la hora de poner en práctica la tutoría entre iguales, algunos de ellos los recogemos en la siguiente tabla. En los trabajos de Álvarez y González (2005), Boud, Cohen y Sampson (2001), Duran, Torró y Vila (2003), Duran y Monereo (2005), Goodlad y Hirst (1990), Gordon (2005), Topping (1988) y Greenwood y otros (1993) se describen algunas de estas potencialidades.

<b>Rendimiento académico</b>
-El aprendizaje y la mejora de habilidades académicas. -La comprensión más profunda de las áreas de estudio. -La reducción de la tasa de fracaso. -El incremento de recibir ayudas individualizadas y corrección de errores inmediatos.
<b>Autoconcepto</b>
-El desarrollo de una autoimagen más positiva.

-La mejora de la autoestima.
<b>Actitudes positivas</b>
-El desarrollo de actitudes más positivas hacia el aprendizaje, las tareas académicas, la escuela y el profesorado. -La disminución del absentismo escolar y la mayor puntualidad. -El aumento de la motivación por parte del alumnado. -La mayor implicación del alumnado en las tareas académicas.
<b>Competencias/Habilidades</b>
-El incremento de la autonomía en el alumnado. -El incremento de las habilidades de pensamiento crítico. -El aumento del sentido de responsabilidad por parte del alumnado. -La posibilidad de creación del diálogo entre las parejas, lo cual permite la reflexión sobre los propios procesos de aprendizaje (metacognición). -El desarrollo de habilidades en la organización y la planificación de las actividades de aprendizaje. -El desarrollo de las habilidades sociales y psicosociales.
<b>Clima de aula</b>
-La creación de un clima de aula más relajado. -La mejor interacción y conexión entre los compañeros. -La generación de un espíritu de cooperación en el aula. -La creación de condiciones que promueven una relación de confianza mutua. -El incremento del tiempo destinado al trabajo activo y la participación por parte del alumnado.
<b>Profesorado</b>
-El aumento de la confianza y de las altas expectativas hacia el alumnado por parte del profesorado. -La concentración de los docentes en los casos individuales que requieren más ayuda. -La eliminación de la relación de autoridad y de la distancia que se da entre el alumnado y el profesorado. -La relativización de la ratio de las aulas.

Tabla 1. Beneficios de la tutoría entre iguales

A través de este método, pensamos que los docentes pueden promover y conseguir en su estudiantado objetivos tales como actitudes y valores hacia una ciudadanía más crítica, conseguir ver la diversidad como una oportunidad de aprendizaje, impulsar como motor hacia un aprendizaje mucho más significativo, incremento en el rendimiento académico, crear actitudes positivas hacia lo académico y propiciar la reflexión tanto del estudiantado como del profesorado.

#### **4. FORMACIÓN: ALUMNADO Y PROFESORADO**

A continuación, se detallará la estructura y los elementos que conforman el taller de tutoría entre iguales que se pretende llevar a cabo en la Universitat Jaume I dentro del SPIEU.

En primer lugar, se comenzará con la presentación del taller a los miembros que pertenecen al SPIEU con objeto de que conozcan las dinámicas que se van a desarrollar y puedan contar con este recurso en las asignaturas que imparten en sus respectivos Grados y/o Postgrados. En principio, el objetivo principal será el de tomar conciencia de la importancia y potenciación de la mediación entre iguales y poner sobre la mesa las necesidades recogidas de las últimas reuniones que se han llevado a cabo en el Seminario.

En segundo lugar, se tendrá en cuenta a uno de los protagonistas principales de este método: el alumnado. Con ellos el principal interés es que reflexionen sobre la potente herramienta que supone la mediación entre iguales. Además es necesario que se analicen aspectos tales como: los beneficios que pueden obtener con esta metodología, el efecto que tiene esta ayuda pedagógica para el tutor-tutorizado así como las limitaciones que se han de tener en cuenta para su desarrollo. A continuación, se realizará una formación inicial para que el alumnado tutor y el tutorizado pueda desarrollar su papel con éxito. Aprender a planificar las sesiones o conocer conceptos vinculados a la metodología que estamos utilizando son esenciales para el uso de este recurso metodológico.

En la tutoría entre iguales existen multitud de objetivos a conseguir durante las sesiones de formación. En la línea de Duran y otros (2009), algunos de ellos podrían ser: conocer las bases de la tutoría entre iguales (definición, roles, características y beneficios de los dos papeles...), aprender las diferentes actividades que se desarrollarán en las sesiones, familiarizarse con los materiales y recursos que se utilizarán durante el programa y adquirir un compromiso explícito con la metodología. En nuestro contexto, la educación superior, además podemos seguir las orientaciones o aspectos clave a tener en cuenta que anuncian Boud, Cohen y Sampson (2001) que son: introducir nociones básicas sobre el aprendizaje entre iguales, ilustrar cómo se llevará a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, demostrar cómo aprovechar la experiencia del estudiantado y utilizarla como recurso de aprendizaje, compartir con el estudiantado que diferentes perspectivas son válidas y promueven el debate y la discusión, promover las dudas y cuestiones en el seno de las parejas, informar sobre los desarrollos y logros adquiridos y llevar a cabo una sesión práctica.



En cuanto a las actividades que se pueden realizar en las sesiones de formación del estudiantado podríamos desarrollar las que siguen a continuación como dinámicas de trabajo donde se valoren las características de un buen tutor y tutorado, role-playings o alertar de la importancia de ofrecer refuerzos positivos de forma frecuente e inmediatamente cuando se dé una respuesta correcta. Además de reseñar los beneficios que conseguirán a través de la tutoría ya que resulta ser un aspecto muy revelador de la práctica.

Un aspecto muy importante, es tener en cuenta diferentes actividades para el desarrollo de habilidades comunicativas. Como señalan Duran y Huerta (2008), acercarse a otro implica entablar un diálogo que permita fluir el aprendizaje. Y de aquí que sea necesario, una reflexión sobre estrategias que vayan a necesitar para conseguir el objetivo, ya sean comunicativas, interpersonales y básicas para una comunicación eficaz. No podemos dar por hecho que el alumnado sabe cómo desempeñar este nuevo papel, con lo que junto a él debemos crear un espacio de reflexión y aprendizaje anterior a la aplicación de la tutoría.

A partir de aquí, llega el momento de la constitución de las parejas de tutores y tutorados. Para ello existen una serie de pautas a tener en cuenta. Cuando se lleva a cabo la *cross-age tutoring* (parejas de diferente edad y curso) es importante que exista una distancia de edad entre tutor y tutorado de dos años. En la *same-age tutoring fija* (tutoría de la misma edad) se debe dividir la lista de clase por la mitad, la primera mitad serán los tutores y la segunda los tutorados. Se va aparejando el tutor más competente con el tutorado más competente, y así, sucesivamente hasta el final del listado. En este caso los roles no se intercambian. Por su parte, en la *same-age tutoring recíproca*, se ordena nuevamente al alumnado a partir de su nivel de competencias y se empareja el primero con el segundo, el tercer con el cuarto, y así sucesivamente hasta agotar la lista de clase (Tooping, 1988; Duran y otros, 2009). Los roles se intercambiarán en cada una de las sesiones. En nuestra experiencia, tratándose de estudiantes universitarios podemos ofrecer la oportunidad que sean los propios estudiantes los que se junten por amistad o afinidad. Por otra parte, la elección del tipo de tutoría puede depender de la asignatura y el profesorado en cuestión que serán los que conozcan de primera mano la diversidad del alumnado que tienen en clase. De todos modos, el escoger un tipo u otro no varía en el funcionamiento de la sesión.

Con anterioridad al inicio de las sesiones de tutoría, el profesorado tendrá que disponer de las fichas de actividades que se trabajarán en las sesiones de tutoría entre iguales. Partiendo de la diversidad existente en todas las aulas será necesario proporcionar diferentes actividades y ejercicios de distintas tipologías para aumentar la motivación del alumnado y fomentar las diversas capacidades de éste.

Cuando estos puntos estén definidos, se dará paso a las sesiones de tutoría entre iguales en las que el alumnado se centrará en el trabajo a realizar y el profesor o la profesora apoyará y guiará en los momentos que sea necesario. En este punto, cuando se llegue al final de la sesión, los alumnos tutores junto con el profesorado se reunirán para poner en común las sensaciones de la sesión, cómo se han sentido, si han encontrado alguna dificultad académica o comunicativa, cómo la han solucionado y si no se ha podido llegar a una solución como podría llegarse a ella, que aprendizajes se han producido, etc.

Profundizando algo más en estos aspectos, no podemos olvidar la evaluación para acabar de concretar este taller y las sesiones de tutoría a las que corresponde. La evaluación de los resultados es una parte muy importante. Por un lado, puede convertirse en un factor motivador para el estudiantado y docentes, lo cual dará lugar a que se siga colaborando y apoyando la iniciativa. Por parte del profesorado se pueden utilizar múltiples y diversas herramientas, tanto formales e informales, para evaluar y monitorear la tutoría entre iguales. Se puede administrar una prueba inicial y una final para comprobar la evolución académica y las habilidades adquiridas por parte del alumnado. También ha de disponer de materiales que le permitan ir monitoreando el comportamiento de las parejas, el desempeño de los roles, y en definitiva, registrar el proceso de la dinámica. Es importante que los docentes desempeñen un papel activo dentro de la tutoría, y observen todo aquello que ocurre durante las sesiones, en el seno de las parejas. Por su parte, el alumnado ha de evaluar el progreso y las cuestiones a mejorar por parte del tutorado, lo cual se puede desarrollar a través del diario, al final de cada una de las sesiones. Un elemento importante es la co-evaluación ya que lleva a la reflexión sobre los propios aprendizajes que ha desarrollado el alumnado (Moliner, 2011).

Un aspecto a recalcar es la importancia de mantener la tutoría entre iguales en el tiempo ya que va a posibilitar el éxito de la misma. En la temporalización se han de tener en

cuenta las propias sesiones del alumnado en clase, las sesiones de formación y otras actividades como la administración de pruebas. En la literatura encontramos cómo son habituales tres sesiones semanales de unos 30 minutos aproximadamente durante al menos mes y medio (Topping, 1988). De aquí se puede extraer que sea más efectivo organizar el aprendizaje en sesiones cortas y frecuentes en el tiempo (Topping, 2000). Importante también, es el ofrecer la temporalización completa al estudiantado en las sesiones iniciales del programa ya que facilita su mejor organización y el conocimiento explícito de aquello que se espera de ellos (Moliner, 2011).

A continuación, presentamos un cuadro (*Cuadro 2*) con las fases esenciales que se han de tener en cuenta en la tutoría entre iguales.

1.- Formación de los miembros del SPIEU
2.- Acercamiento de la metodología al alumnado
3.- Formación del alumnado tutor/tutorado
4.- Preparación de materiales por parte del profesorado
5.- Sesiones de tutoría
6.- Sesiones de evaluación
7.- Reflexiones posteriores del profesorado, alumnado,...

Cuadro 2. Fases esenciales.

## **5. ENSEÑAR PUEDE SER UNA BUENA MANERA DE APRENDER**

Es bien sabido por todos y todas cómo una buena forma de aprender de forma significativa es enseñando y ayudando a una persona. Y esto, enmarca la potencialidad de esta metodología ya que se convierte en una experiencia enriquecedora que acaba satisfaciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje. A través de este método todos enseñamos y todos aprendemos.

Tal y como apunta Moliner (2011), la tutoría entre iguales se establece como uno de los métodos que desarrollan y están en la línea de los principios marco de la educación

inclusiva y del aprendizaje cooperativo. Autores que trabajan en pro de la educación inclusiva conciben la tutoría entre iguales como uno de los métodos más eficaces que reconocen la transformación de las aulas en espacios de participación para todos y todas, independientemente de las características personales de cada uno. Por ello, esta participación activa del estudiantado da forma a uno de los aspectos más relevantes de esta metodología, que facilita y establece un compromiso real del estudiantado en todo este proceso, y consecuentemente con la materia que se trabaja. De este modo, el profesorado dispone de una herramienta de trabajo más que le permitirá aprovechar el potencial de todo su alumnado, incluyéndolos a todos y a todas en el aula ordinaria, fomentando su autonomía y responsabilidad en cada sesión y mejorando su rendimiento, autoconcepto o actitudes hacia los centros. Además de no precisar de recursos extras de los que se tienen en el aula para trabajar de un modo más inclusivo y participativo.

En resumen, se consigue una seguridad ante el aprendizaje gracias a la participación activa del alumnado y el profesorado dónde a todos y todas se les da un lugar protagonista en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, aumentando de este modo las oportunidades de aprendizaje.

## **6. BIBLIOGRAFÍA**

- AGUIRRE, A, TRAVER, J.A. y MOLINER, L. (2011). Ingredientes educativos en la agenda 21 de la cultura. *Quaderns digitals*, 69.
- ÁLVAREZ, P. y GONZÁLEZ, M. (2005). La tutoría entre iguales y la orientación universitaria: una experiencia de formación académica y profesional. *Educar*, 36, 107-128.
- BOUD, D.; COHEN, R., y SAMPSON, J. (2001). *Peer learning in higher education*. Sterling: Kogan Page.
- CONTRERAS, J. (1994). La investigación-acción ¿Cómo se hace?. *Cuadernos de Pedagogía*, 224, 14-19

- DURAN, D.; BLANCH, S.; CORCELLES, M.; FLORES, M.; MERINO, E.; OLLER, M. y VIDAL, A. (2009). *Llegim en parella. Tutoria entre iguals, a l'aula i a casa per a la millora de la comprensió lectora*. Universidad: Institut de Ciències de l'Educació.
- DURAN, D. y HUERTA, V. (2008). Una experiència de tutoria entre iguales en la Universidad mexicana de Oaxaca. *Revista Iberoamericana de Educación*, nº 48/1. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OIEI).
- DURAN, D. y MONEREO, C. (2005). Styles and sequences of cooperative interactions in fixed and reciprocal peer tutoring. *Learning & Instruction*, 15, 179-199.
- DURAN, D. (2003). Una experiencia de tutoría entre iguales, método de aprendizaje cooperativo para la diversidad. *Congrés Internacional "Una escola per a tothom"*, Barcelona.
- DURAN, D.; TORRÓ, J. y VILA, J. (2003): *Tutoria entre iguales*. Barcelona: ICE Universitat Autònoma de Barcelona.
- GARCÍA, A y TRAVER, J.A. (2008). Aprender a cooperar per a coeducar ensenyant: Una experiència amb estudiantat universitari. *Quaderns d'educació contínua*, 20, 83-89.
- GOODLAND, S. y HIRST, B. (1989). *Peer Tutoring: A Guide to Learning by Teaching*. London: Kogan Page.
- GORDON, E. (2005). *Peer tutoring. A teacher's resource guide*. Scarecroweducation: UK.
- GREENWOOD, C. R.; TERRY, B.; UTLEY, C. A.; MONTAGNA, D. y WALKER, D. (1993). Achievement, placement, and services: Middle school benefits of classwide peer tutoring used at the elementary school. *School Psychology Review*, 22, 497-516.
- KEMMIS, S MACTAGGART, R (1988). *Cómo planificar la investigación-acción*. Barcelona: Laertes.
- MOLINER, L. (2011). *Construyendo aulas inclusivas a través de la tutoría entre iguales en la Educación Primaria, Secundaria y Universitaria*. Tesis doctoral.

TOPPING, K. (1988). *The peer tutoring handbook: Promoting cooperative learning*. London: Croom Helm.

TOPPING, K. (2000). *Enseñanza*. Bélgica: Academia Internacional de Educación.

TRAVER, J.A., y otros (2007). “Mejora de la docencia en la Universitat Jaume I: del modelo de formación de expertos a los seminarios permanentes basados en procesos de investigación/acción”. Actas del *IV Congreso Internacional sobre investigación acción participativa*. Valladolid.